



El Síndrome de ovario poliquístico (PCOS, por sus siglas en inglés) es un desbalance hormonal que produce que los ovarios liberen más testosterona, que la mujer tenga un desequilibrio hormonal y cambios en el ciclo menstrual, puede desarrollarse durante la adolescencia.

De acuerdo con un estudio realizado por la Escuela de Medicina de la Universidad de North Carolina en Chapel Hill, el PCOS interfiere con la insulina en un 30 por ciento de los casos.

Las niñas que desarrollan PCOS suelen comenzar a menstruar más temprano y de forma irregular en la adolescencia, dice el doctor Luis González Mendoza, director de endocrinología pediátrica del Miami Children's Hospital.

González-Mendoza señala que también estas mujeres jóvenes tienden a contar con sobrepeso en el momento de la pubertad, un problema que perdura a lo largo de la vida.

El Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos informó que 80 por ciento de las mujeres con PCOS cuentan con sobrepeso, factor importante para desarrollar diabetes.

Las personas que padecen PCOS no tienden a desarrollar quistes grandes. Pero cuando sucede, es doloroso y puede requerir cirugía, que consta en remover el líquido del quiste a través del ombligo o cocer el ovario al útero.

La doctora Cathy Burnweit, directora de cirugía pediátrica del Miami Children's Hospital, señala que el objetivo de la cirugía es prevenir que los quistes grandes tuerzan el ovario.

El PCOS puede provocar quistes en los ovarios, dificultad para quedar embarazada e infertilidad debido a que interfiere con la ovulación. El síndrome provoca aumento de peso, crecimiento de vello facial y períodos irregulares.

Con información de **El nuevo Herald**